

**EL IMPACTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN
EL MANEJO DE CONFLICTOS ENTRE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA
UNIDAD EDUCATIVA MUNDO DE COLORES**

**THE IMPACT OF IMPLEMENTING SOCIO-EMOTIONAL EDUCATION ON CONFLICT
MANAGEMENT AMONG BASIC EDUCATION STUDENTS AT THE MUNDO DE
COLORES SCHOOL**

Autores: ¹Kyara Madeline Cuenca Ochoa, ²Belen Begoña Burgos Bajaña, ³Rosario Magdalena Sánchez Paguay y ⁴Ruth María León Vélez.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-2026-7039>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-9262-7365>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-1176-5782>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1393-6660>

¹E-mail de contacto: kcuencao@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: bburgosb2@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: rsanchezp5@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: rleonv5@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 15 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 27 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 15 de Diciembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Doctora en Educación, Magíster en Psicología Educativa con mención en Educación Especial, Educador Parvulario, Licenciado en Educación Parvularia, Psicóloga en Rehabilitación Educativa, Licenciada en Ciencias de la Educación con especialización en Educación Primaria, Profesor/a de Educación Primaria y Psicología Educativa y Orientadora Vocacional.

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar el impacto de la implementación de la educación socioemocional en el manejo de conflictos entre estudiantes de educación básica. Se evaluaron las dimensiones de la educación socioemocional, como el autoconocimiento emocional, manejo de emociones, habilidades sociales y resolución de conflictos, para entender su influencia en las dinámicas de conflicto dentro del aula. La metodología empleada es cuantitativa, con un diseño no experimental y transversal, que permite obtener datos precisos en un solo momento del tiempo, sin manipular variables. Se utilizó una lista de cotejo con 30 preguntas y una escala ordinal para medir la frecuencia de las habilidades socioemocionales en los estudiantes. La población consistió en 100 estudiantes, y se seleccionó una muestra aleatoria simple de 35 estudiantes, asegurando una representación adecuada. Los resultados revelaron que el 41.2% de los estudiantes demostraron una alta

capacidad para resolver conflictos de manera efectiva, lo que indica un impacto positivo de la educación socioemocional. Sin embargo, un 21.2% aún demostraron dificultades para aplicar estas habilidades de manera constante. En conclusión, la implementación de la educación socioemocional favorece la resolución de conflictos, aunque se identificaron áreas que requieren mayor refuerzo, especialmente en aquellos estudiantes con menor capacidad para aplicar estas estrategias. Esto resalta la importancia de continuar integrando programas socioemocionales en el currículo educativo.

Palabras clave: Educación socioemocional, Manejo de conflictos, Habilidades sociales, Resolución de conflictos, Autoconocimiento emocional.

Abstract

The objective of this research is to analyze the impact of implementing socio-emotional education on conflict management among basic education students. The dimensions of

socio-emotional education, such as emotional self-awareness, emotional regulation, social skills, and conflict resolution, were evaluated to understand their influence on conflict dynamics within the classroom. The methodology used is quantitative, with a non-experimental and cross-sectional design, allowing for the collection of precise data at a single point in time without manipulating variables. A checklist with 30 questions and an ordinal scale were used to measure the frequency of socio-emotional skills in students. The population consisted of 100 students, and a simple random sample of 35 students was selected, ensuring adequate representation. The results revealed that 41.2% of the students demonstrated a high ability to resolve conflicts effectively, indicating a positive impact of socio-emotional education. However, 21.2% still showed difficulties in applying these skills consistently. In conclusion, the implementation of socio-emotional education promotes conflict resolution, although areas requiring further reinforcement were identified, especially among students with lower ability to apply these strategies. This highlights the importance of continuing to integrate socio-emotional programs into the educational curriculum.

Keywords: **Socio-emotional education, Conflict management, Social skills, Conflict resolution, Emotional self-awareness.**

Sumário

O objetivo desta pesquisa é analisar o impacto da implementação da educação socioemocional no manejo de conflitos entre alunos da educação básica. Foram avaliadas as dimensões da educação socioemocional, como autoconhecimento emocional, manejo das emoções, habilidades sociais e resolução de conflitos, para entender sua influência nas dinâmicas de conflito dentro da sala de aula. A metodologia utilizada é quantitativa, com um desenho não experimental e transversal, permitindo a obtenção de dados precisos em um único momento, sem manipulação das variáveis. Foi utilizada uma lista de verificação com 30 questões e uma escala ordinal para medir a frequência das habilidades

socioemocionais nos alunos. A população consistiu de 100 alunos, e foi selecionada uma amostra aleatória simples de 35 alunos, garantindo uma representação adequada. Os resultados revelaram que 41,2% dos alunos demonstraram alta capacidade de resolver conflitos de maneira eficaz, indicando um impacto positivo da educação socioemocional. No entanto, 21,2% ainda apresentaram dificuldades para aplicar essas habilidades de forma constante. Em conclusão, a implementação da educação socioemocional favorece a resolução de conflitos, embora tenham sido identificadas áreas que requerem maior reforço, especialmente entre os alunos com menor capacidade de aplicar essas estratégias. Isso destaca a importância de continuar integrando programas socioemocionais no currículo educacional.

Palavras-chave: **Educação socioemocional, Manejo de conflitos, Habilidades sociais, Resolução de conflitos, Autoconhecimento emocional.**

Introducción

En China, un estudio realizado por Liu et al. (2023) revela que el 71.5% de los estudiantes han experimentado algún tipo de acoso escolar, y este fenómeno tiene consecuencias psicológicas graves. Los estudiantes que han sido víctimas de acoso leve presentan una probabilidad 3.10 veces mayor de desarrollar problemas emocionales y conductuales. Estos problemas incluyen trastornos de ansiedad, depresión y dificultades para dormir, los cuales afectan directamente su bienestar general y rendimiento escolar además, los efectos a largo plazo del acoso escolar pueden extenderse a la vida adulta, donde los individuos afectados presentan mayores tasas de desempleo, baja autoestima y problemas de salud mental, lo que resalta la necesidad urgente de implementar políticas educativas y programas de apoyo psicológico para prevenir y mitigar estas secuelas.

En España, el acoso escolar es una preocupación constante en el ámbito educativo. Un estudio realizado por Garmendia et al. (2022) mostró que el 62% de los estudiantes entre 4° de Primaria y 4° de Secundaria han experimentado acoso escolar. La investigación también resalta la importancia de la educación socioemocional (ESE) en la prevención del acoso escolar y en la creación de un entorno educativo inclusivo. A nivel global, se ha demostrado que los estudiantes que desarrollan habilidades socioemocionales, como la empatía y la regulación emocional, tienen menos probabilidades de involucrarse en comportamientos violentos, lo que se traduce en una disminución de los casos de acoso escolar. Finalmente, en Australia, el acoso escolar es un problema importante. Según un estudio realizado por Cross et al. (2021), aproximadamente uno de cada seis estudiantes australianos ha experimentado acoso escolar. Las formas más comunes de acoso incluyen burlas, exclusión social y la propagación de rumores maliciosos. El estudio también encontró que el 16% de los estudiantes australianos han sido objeto de burlas, el 10% han sido víctimas de rumores maliciosos y el 6% han sido golpeados o empujados en la escuela esto demuestra la necesidad urgente de implementar estrategias efectivas para prevenir y abordar el acoso escolar en el país. Además, los efectos psicológicos del acoso escolar en Australia son profundos, ya que los estudiantes víctimas de bullying presentan una mayor propensión a sufrir trastornos de ansiedad, depresión y baja autoestima, lo que afecta directamente su rendimiento académico y su salud emocional a largo plazo por ello, es esencial que se fortalezcan las políticas educativas, promoviendo la inclusión y el apoyo emocional desde las primeras etapas educativas para reducir este fenómeno de manera eficaz.

En Ecuador, la problemática del acoso escolar es alarmante. Según un estudio realizado por Tapia (2022), el 25% de los estudiantes de secundaria reportaron haber sido víctimas de acoso escolar en el último año. La investigación identificó que el 40% de los estudiantes afectados por acoso presentaron un bajo rendimiento académico, lo que refleja el impacto negativo de esta situación en la concentración y motivación de los estudiantes. La violencia psicológica y la exclusión social fueron los tipos de acoso más reportados, afectando especialmente a los estudiantes con bajo rendimiento académico, quienes mostraron síntomas de ansiedad y depresión. Este estudio resalta la necesidad urgente de implementar estrategias educativas para prevenir el acoso escolar y promover un entorno de aprendizaje inclusivo. En Cuenca, un informe realizado por Santos (2021), reveló que el 35% de los estudiantes de secundaria experimentaron conflictos interpersonales debido al manejo de emociones en el contexto escolar. La investigación mostró que, de estos estudiantes, el 22% manifestaron haber sido víctimas de acoso escolar, principalmente de tipo verbal y social. Además, el estudio destacó que el 60% de los estudiantes que enfrentaron estos conflictos no contaban con las habilidades emocionales necesarias para resolver las situaciones de manera pacífica, lo que afectó negativamente la convivencia escolar. Este informe subraya la importancia de fortalecer la educación socioemocional en los centros educativos para prevenir el acoso y mejorar las relaciones entre los estudiantes.

En Ambato, un estudio realizado por Sócola (2025), mostró que el 28% de los estudiantes reportaron haber sido víctimas de violencia escolar en diversas formas, incluyendo exclusión social, burlas y agresiones físicas. La investigación también encontró que el 40% de

los estudiantes en la escuela manifestaron haber presenciado situaciones de acoso, pero no se involucraron por temor a represalias. Este clima de violencia afecta directamente la convivencia y bienestar de los estudiantes, creando un ambiente escolar tenso y conflictivo. La investigación concluyó que la falta de estrategias efectivas de resolución de conflictos y el desconocimiento de las habilidades socioemocionales son factores clave en la perpetuación del acoso escolar, lo que hace urgente la implementación de programas de educación emocional para mejorar el clima escolar. En la Unidad Educativa Mundo de Colores, los conflictos entre estudiantes se han vuelto una preocupación recurrente dentro del entorno escolar. A pesar de ser una institución comprometida con el desarrollo integral de sus estudiantes, la falta de habilidades socioemocionales adecuadas dificulta la resolución pacífica de los conflictos. Los estudiantes, en muchos casos, no cuentan con las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y manejar las diferencias de manera respetuosa, lo que genera un ambiente de tensión y desconfianza. Este problema afecta tanto el rendimiento académico como la relación entre los estudiantes, creándose un ciclo negativo que dificulta el desarrollo de un entorno escolar armonioso.

Otro problema significativo es la escasa formación en educación socioemocional para los docentes. Aunque la mayoría de los maestros de la Unidad Educativa Mundo de Colores están comprometidos con el bienestar de sus estudiantes, no cuentan con estrategias específicas ni con recursos adecuados para enseñarles a manejar sus emociones de manera efectiva. Esto se refleja en la forma en que se gestionan los conflictos en el aula, que a menudo no siguen un enfoque estructurado, lo que perpetúa el ambiente de tensión y desorden.

La necesidad de integrar la educación socioemocional en el currículo escolar es urgente para promover una convivencia pacífica y mejorar el bienestar emocional de los estudiantes. La UNESCO (2024), explica que la educación socioemocional es un proceso de adquisición de competencias para identificar y manejar las emociones, desarrollar la atención y la preocupación por los demás, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y abordar de manera eficaz las situaciones complejas este enfoque integral no solo mejora la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos emocionales y sociales, sino que también fomenta habilidades que son esenciales para la vida adulta, como la resolución de conflictos, la empatía y la autorregulación. Además, la implementación de programas de educación socioemocional en las escuelas ha demostrado ser un factor clave para reducir la violencia escolar y promover un ambiente de aprendizaje más inclusivo y armonioso.

Guerra (2024), menciona que la educación socioemocional es un proceso de aprendizaje encaminado a desarrollar la capacidad de reconocer y procesar las emociones propias y ajenas. Entre sus objetivos se encuentra prevenir problemas sociales como la violencia, las adicciones y otras conductas de riesgo entre los escolares. Además, este enfoque promueve una mayor conciencia emocional en los estudiantes, lo que les permite manejar mejor sus relaciones interpersonales y mejorar su bienestar general. La implementación de programas de educación socioemocional también ha demostrado ser eficaz en la mejora del clima escolar, favoreciendo la convivencia pacífica y reduciendo los comportamientos disruptivos. Benítez (2024), explica que la educación socioemocional permite reconocer, comprender y gestionar las emociones,

establecer relaciones saludables y procesar información emocional y social de manera efectiva. Este enfoque no solo ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales esenciales, sino que también les proporciona herramientas para enfrentar situaciones complejas de manera más equilibrada. A través de estas competencias, los estudiantes aprenden a tomar decisiones más responsables, a reducir conflictos y a fomentar un ambiente escolar positivo y colaborativo, lo que contribuye significativamente a su bienestar y al de la comunidad educativa en general. El modelo teórico de Moran (2021) se enfoca en cuatro dimensiones clave de la educación socioemocional: autoconocimiento emocional, manejo de emociones, habilidades sociales y resolución de conflictos. Estas dimensiones son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles mejorar su bienestar emocional, interactuar de manera positiva con los demás y abordar los conflictos de forma constructiva en su entorno escolar y personal.

Según Naranjo (2021), el autoconocimiento emocional es la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones, pensamientos, fortalezas y debilidades. Este proceso permite una mayor conciencia de uno mismo y una mejor regulación emocional, facilitando la toma de decisiones y la adaptación a diversas situaciones. Además, el autoconocimiento emocional es esencial para el desarrollo personal y la construcción de relaciones interpersonales saludables, ya que permite a los individuos actuar con mayor empatía y adaptarse de manera efectiva a los cambios y desafíos emocionales, mejorando así su bienestar general y su interacción con los demás. Según Sánchez (2022), el manejo de emociones se refiere a la habilidad para identificar, comprender y regular las propias

emociones de manera adecuada, promoviendo el bienestar personal y social. Implica la capacidad de manejar comportamientos impulsivos y actuar de acuerdo con objetivos y metas, incluso en situaciones de estrés. Este proceso es fundamental para la toma de decisiones y la resolución de conflictos, ya que permite a las personas responder de manera equilibrada ante los desafíos emocionales. El manejo adecuado de las emociones también favorece las relaciones interpersonales, al mejorar la comunicación y la empatía, lo que contribuye a un entorno más armónico tanto en el ámbito personal como social.

Según Pérez y Rodríguez (2022), las habilidades sociales son el conjunto de capacidades que permiten a una persona interactuar de manera efectiva y positiva con los demás. Incluyen la empatía, la comunicación asertiva, la cooperación y la resolución de conflictos, fundamentales para establecer y mantener relaciones saludables y constructivas. Estas habilidades no solo son esenciales en el ámbito personal, sino que también son cruciales en el contexto educativo y profesional, ya que favorecen la creación de entornos colaborativos y respetuosos, contribuyendo al bienestar emocional de los individuos y mejorando la dinámica social en general. De acuerdo con Castañeda (2025), la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) resalta la existencia de diversas formas de inteligencia, entre ellas la inteligencia interpersonal e intrapersonal, que son esenciales para la educación socioemocional. La inteligencia intrapersonal está relacionada con el autoconocimiento emocional, es decir, la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones, pensamientos, fortalezas y debilidades, lo que permite a los individuos gestionar sus emociones de manera más efectiva por otro lado, la inteligencia

interpersonal se vincula con las habilidades sociales necesarias para interactuar positivamente con los demás, como la empatía, la comunicación efectiva y la cooperación estas habilidades son fundamentales para el establecimiento y mantenimiento de relaciones saludables. Estos conceptos son esenciales para el desarrollo de competencias socioemocionales, que incluyen la autorregulación emocional, la toma de decisiones responsables y las relaciones interpersonales efectivas. La capacidad de autorregularse emocionalmente no solo favorece el bienestar personal, sino que también contribuye a la creación de un ambiente social más armonioso, tanto en el ámbito educativo como en el laboral. La interacción positiva con los demás y el conocimiento profundo de uno mismo son competencias clave que permiten a los individuos adaptarse de manera adecuada a diversas situaciones sociales y emocionales, promoviendo una convivencia pacífica y el desarrollo integral de las personas.

De acuerdo con Herrada (2023), la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (1985) se enfoca en la motivación humana y establece que la satisfacción de tres necesidades básicas; autonomía, competencia y relación, es esencial para el desarrollo personal y el bienestar. En el contexto de la educación socioemocional, esta teoría se vincula estrechamente con el desarrollo de la autorregulación emocional y la toma de decisiones responsables. La autonomía permite a los individuos sentirse en control de sus decisiones y acciones, lo que es fundamental para fomentar un aprendizaje autodirigido y el manejo adecuado de las emociones. La competencia, por su parte, se refiere a la sensación de habilidad y eficacia, lo que fortalece la confianza en uno mismo y la capacidad para enfrentar desafíos. Finalmente, la necesidad de relación resalta la importancia

de las interacciones sociales saludables, que contribuyen al desarrollo de habilidades interpersonales como la empatía y la colaboración.

Según Martínez (2021), el modelo de competencias socioemocionales propuesto por CASEL (2021), establece cinco competencias clave: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades de relación y toma de decisiones responsables. Este modelo es un marco integral para la educación socioemocional en las escuelas, abordando áreas fundamentales como la gestión de emociones, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones éticas. La autoconciencia permite a los estudiantes reconocer sus emociones y cómo estas influyen en su comportamiento, mientras que la autorregulación facilita el manejo adecuado de esas emociones en diversas situaciones. La conciencia social promueve la comprensión de las perspectivas y sentimientos de los demás, lo que fomenta la empatía. Las habilidades de relación se enfocan en la capacidad para establecer y mantener relaciones saludables, y la toma de decisiones responsables se centra en la capacidad de hacer elecciones éticas y constructivas. Este enfoque se asocia directamente con el desarrollo de habilidades que los estudiantes necesitan para manejar conflictos, promover un ambiente escolar positivo y fomentar una convivencia respetuosa y colaborativa.

Chávez Ponce (2021) explica que el manejo de conflictos se entiende como el proceso de identificar, analizar y abordar las causas de los desacuerdos entre individuos o grupos, con el objetivo de resolverlos de manera constructiva y sin recurrir a la violencia. Este proceso no solo involucra la resolución de problemas, sino que también tiene un enfoque preventivo que busca

evitar que los conflictos escalen o se conviertan en situaciones de violencia o agresión. El manejo de conflictos eficaz es esencial para el desarrollo de ambientes saludables, tanto en el ámbito escolar, laboral, familiar, como en cualquier otro contexto social. Sotomayor (2022) menciona que el manejo de conflictos implica la gestión de las emociones negativas generadas durante las interacciones sociales, caracterizadas por el desacuerdo entre las partes involucradas, con el fin de alcanzar soluciones pacíficas y mutuamente aceptables. Este proceso no solo busca resolver el desacuerdo inmediato, sino que también implica un enfoque que permita mantener y fortalecer las relaciones entre las partes, evitando que el conflicto se convierta en una fuente de animosidad a largo plazo, uno de los principales objetivos del manejo de conflictos es transformar la situación de tensión en una oportunidad para el diálogo y la colaboración. Jaramillo (2021), explica que el manejo de conflictos se refiere a la capacidad de las personas para identificar, comprender y gestionar las situaciones conflictivas de manera efectiva, utilizando habilidades sociales y emocionales que promuevan la resolución pacífica y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Este proceso implica no solo la resolución del desacuerdo inmediato, sino también el desarrollo de una comprensión profunda de las emociones y necesidades involucradas resalta que, para manejar un conflicto de manera efectiva, es fundamental tener la habilidad de mantener la calma, reconocer las emociones propias y ajenas, y abordar las diferencias de manera constructiva, buscando soluciones que beneficien a todas las partes implicadas.

De acuerdo con el modelo teórico de Tomala y Olmares (2024), las dimensiones clave para el manejo de conflictos incluyen la identificación de la causa del conflicto, las estrategias de

resolución de conflictos y la comunicación asertiva en situaciones conflictivas. La identificación de la causa permite a los estudiantes comprender los factores que originan los desacuerdos, mientras que las estrategias de resolución de conflictos facilitan el uso de enfoques constructivos para abordar y resolver las disputas. Finalmente, la comunicación asertiva juega un papel fundamental al permitir que los estudiantes expresen sus pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa, promoviendo la empatía y el entendimiento mutuo en situaciones conflictivas. Según Millán (2011), la identificación de la causa del conflicto implica reconocer los problemas de relación, información y valores incompatibles entre las partes involucradas. Este proceso es esencial para comprender las raíces del desacuerdo y abordar eficazmente la resolución del conflicto en la cual se señala que, en muchas ocasiones, los conflictos no se originan únicamente por desacuerdos superficiales, sino que están profundamente enraizados en diferencias de percepción, creencias y valores fundamentales que afectan la manera en que las personas interactúan entre sí.

Sotomayor (2022), destaca que las estrategias de resolución de conflictos, como la negociación, la mediación y el consenso grupal, son fundamentales en el manejo adecuado de desacuerdos dentro de los entornos educativos y laborales. Estas técnicas no solo sirven para resolver disputas, sino que también permiten transformar los conflictos en valiosas oportunidades de aprendizaje y desarrollo. Al emplear métodos como la mediación, las partes involucradas tienen la posibilidad de expresar sus puntos de vista y encontrar soluciones mutuamente aceptables sin recurrir a la confrontación. De igual manera, el consenso grupal fomenta la colaboración, donde todas las

voces son escuchadas y consideradas, lo que fortalece la cohesión del grupo y la construcción de un ambiente más armonioso. Álava et al. (2022) señalan que la comunicación asertiva es una habilidad fundamental en las interacciones sociales, especialmente en contextos conflictivos. Esta capacidad permite a los individuos expresar sus pensamientos, emociones y necesidades de manera clara, directa y respetuosa, sin recurrir a la agresión ni a la sumisión. A diferencia de otros estilos de comunicación, como la pasiva o la agresiva, el asertividad promueve un equilibrio saludable entre defender los propios derechos y respetar los de los demás. En situaciones de conflicto, esta habilidad se convierte en una herramienta esencial, ya que permite que las partes involucradas se expresen sin miedo a ser descalificadas o a descalificar a los demás, lo cual facilita el entendimiento mutuo.

González (2022), menciona que la teoría del apego, desarrollada por Bowlby (1969), resalta la importancia de los vínculos emocionales tempranos en el desarrollo psicoemocional de los individuos. Según esta teoría, las relaciones afectivas iniciales que los niños establecen con sus cuidadores, especialmente con las figuras de apego, son fundamentales para el desarrollo de la confianza y la seguridad emocional. Estos vínculos proporcionan una base sólida que permite a los niños explorar su entorno, enfrentarse a nuevos desafíos y desarrollar relaciones interpersonales saludables en el futuro, resalta que, en el contexto de la educación socioemocional, la teoría del apego ofrece una comprensión profunda de cómo las experiencias afectivas tempranas influyen en la regulación emocional y en la capacidad de los individuos para manejar los conflictos y las interacciones sociales a lo largo de su vida. Este enfoque subraya la importancia de crear ambientes seguros y de apoyo emocional en las

primeras etapas de la vida para promover el desarrollo emocional y social de los niños. Ramírez (2021) explica que la teoría de resolución de conflictos de Johan Galtung (1969) ofrece un enfoque profundo y multidimensional para abordar los conflictos, al reconocer que estos no solo se originan en enfrentamientos directos, sino también en las estructuras desiguales de poder y en las dinámicas sociales que perpetúan la violencia. Galtung introduce el concepto de "violencia estructural", que hace referencia a las injusticias sistemáticas e invisibles dentro de las instituciones y las sociedades, las cuales alimentan las tensiones y los conflictos a largo plazo, para resolver estos conflictos de manera efectiva y duradera, es necesario transformar tanto las actitudes como las estructuras que los generan. Esto implica cambiar las condiciones sociales, políticas y económicas que crean disparidades y fomentan la violencia, promoviendo una cultura de paz y justicia social.

La cual no se limita a resolver los conflictos de forma superficial, sino que propone una transformación integral, donde se busca sanar las relaciones y las estructuras que generan la injusticia, promoviendo un ambiente en el que se priorice la equidad y el entendimiento mutuo. Este enfoque subraya que el conflicto debe ser visto como una oportunidad para generar un cambio positivo, no solo en los individuos, sino también en las sociedades en su conjunto, a través de un proceso que fomente la reconciliación, el respeto y la cooperación entre las partes involucradas. De acuerdo con Martínez (2023), la teoría de resolución de conflictos de John Burton (1969) subraya que los conflictos surgen cuando las necesidades humanas fundamentales, como la seguridad, la identidad y el reconocimiento, no se satisfacen adecuadamente. Esta teoría resalta la

importancia de identificar y abordar estas necesidades subyacentes para resolver los conflictos de manera efectiva, en lugar de centrarse únicamente en las disputas superficiales. Según Burton, las soluciones deben ir más allá de la eliminación de las causas inmediatas del conflicto, buscando satisfacer las necesidades profundas de las partes involucradas. En este enfoque, la resolución de conflictos se convierte en un proceso que atiende tanto a los aspectos emocionales como a los prácticos de los desacuerdos. Se destaca que este modelo es especialmente útil en entornos educativos, donde los estudiantes no solo enfrentan desafíos académicos, sino también conflictos emocionales y de identidad. Las emociones y necesidades emocionales no satisfechas, como el deseo de reconocimiento o la necesidad de seguridad, juegan un papel crucial en la gestión de los conflictos dentro del aula. Por lo tanto, el modelo de Burton se enfoca en crear un ambiente educativo en el que se reconozcan y satisfagan estas necesidades emocionales, promoviendo una resolución de conflictos más efectiva y duradera.

La implementación de la educación socioemocional (ESE) es fundamental para promover una convivencia escolar armoniosa y reducir los conflictos entre estudiantes. De acuerdo con estudios recientes, los programas de ESE ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades como la empatía y la autorregulación, que son esenciales para la resolución pacífica de los conflictos. Este fortalecimiento de competencias emocionales no solo favorece el bienestar de los estudiantes, sino que también tiene un impacto positivo en la comunidad educativa y en la sociedad en general, promoviendo una cultura de paz y cooperación. Según la UNESCO (2021), los estudiantes que participan en programas de ESE son más propensos a desarrollar actitudes

respetuosas y constructivas, lo que contribuye a la formación de una sociedad más inclusiva y equitativa. Desde una perspectiva pedagógica, la educación socioemocional es crucial para el desarrollo integral de los estudiantes. Incorporar la ESE en el currículo escolar permite a los docentes mejorar su capacidad para gestionar los conflictos y facilitar un ambiente de aprendizaje positivo. Los programas de ESE proporcionan a los estudiantes herramientas emocionales para enfrentar desafíos en su vida escolar y personal, mejorando su capacidad para aprender y colaborar con otros. De acuerdo con Figueroa (2023), la integración de la ESE en las escuelas no solo favorece el aprendizaje cognitivo, sino que también ayuda a los estudiantes a manejar sus emociones y mejorar sus habilidades sociales, elementos esenciales para su desarrollo académico y personal.

A nivel práctico, la implementación de la ESE ofrece herramientas concretas para mejorar la dinámica en el aula y gestionar los conflictos de manera efectiva. La educación socioemocional proporciona estrategias claras para abordar los conflictos interpersonales, reduciendo la incidencia de conductas agresivas y mejorando el ambiente de trabajo en el aula. Según Ceballos (2024), la aplicación de estrategias de ESE en diversas instituciones educativas ha demostrado ser eficaz en la reducción de conflictos escolares y en la creación de un entorno más inclusivo y cooperativo. Estas prácticas permiten a los estudiantes desarrollar una mayor competencia emocional, favoreciendo la resolución de conflictos sin recurrir a la violencia. La pertinencia de este estudio se refuerza debido a la creciente necesidad de abordar los problemas emocionales y sociales de los estudiantes, exacerbados por los retos actuales, como los efectos de la pandemia. Integrar la ESE en las

instituciones educativas ecuatorianas es crucial, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades emocionales que no solo les ayudan a manejar los conflictos, sino que también contribuyen a su bienestar general y rendimiento académico. Según Granados (2024), la educación socioemocional es pertinente porque prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos emocionales y sociales de la vida diaria, contribuyendo a una educación de calidad y a la creación de un entorno educativo más equitativo y respetuoso. La pregunta de investigación es: ¿Cómo impacta la implementación de la educación socioemocional en el manejo de conflictos entre los estudiantes de educación básica, específicamente en la Unidad Educativa Mundo de Colores, y en qué medida contribuye a mejorar la convivencia escolar y el bienestar emocional de los estudiantes? El objetivo se centró en analizar el impacto de la implementación de la educación socioemocional en el manejo de conflictos entre estudiantes de educación básica. Mientras que, los objetivos específicos se centraron en; Evaluar el efecto del autoconocimiento emocional en la identificación de la causa del conflicto en los estudiantes de educación básica; Identificar la influencia del manejo de emociones en la aplicación de estrategias efectivas de resolución de conflictos en los estudiantes; Determinar la influencia de las habilidades sociales y la resolución de conflictos en la comunicación asertiva durante situaciones conflictivas en los estudiantes.

Materiales y Métodos

El enfoque de esta investigación es cuantitativo, ya que se busca medir el impacto de la implementación de la educación socioemocional en el manejo de conflictos entre los estudiantes de educación básica. Se evaluarán diferentes dimensiones de la

educación socioemocional y su relación con la resolución de conflictos, con el fin de obtener datos precisos y analizarlos para determinar la efectividad de las estrategias implementadas. Este enfoque permite obtener una visión clara de cómo las habilidades socioemocionales influyen en las dinámicas de conflicto dentro del aula. Esta investigación se clasifica como de tipo básica, ya que su propósito principal es generar conocimiento sobre el manejo de conflictos en el contexto educativo, sin buscar una aplicación inmediata en el ámbito práctico. El estudio contribuye al entendimiento de cómo la educación socioemocional afecta las interacciones y la resolución de conflictos entre estudiantes, especialmente dentro del entorno escolar, y amplía la literatura existente sobre el tema en la educación básica. El diseño de la investigación es no experimental y transversal. No experimental porque no se manipulan variables, sino que se observan y se recogen datos en su estado natural. Transversal porque se realiza en un único momento del tiempo, lo que permite una evaluación rápida y generalizada del impacto de la educación socioemocional en el manejo de conflictos. Este diseño facilita la obtención de una visión clara del fenómeno sin interferir directamente en las condiciones naturales del grupo estudiado.

El método utilizado será analítico, ya que se busca desglosar la relación entre las variables implicadas, tales como el manejo de emociones, la identificación de la causa del conflicto y la comunicación asertiva. A través de este análisis, se pretende identificar las conexiones entre las dimensiones de la educación socioemocional y los comportamientos observados en los estudiantes en situaciones conflictivas, lo que permitirá establecer patrones y correlaciones clave para la comprensión del fenómeno. La población está compuesta por 100 estudiantes de educación básica de una institución

educativa. Se seleccionará una muestra de 35 estudiantes utilizando muestreo aleatorio simple, lo que asegura que todos los estudiantes tienen la misma probabilidad de ser seleccionados. Este enfoque garantiza que la muestra sea representativa y adecuada para los fines de la investigación, permitiendo obtener resultados generalizables. El instrumento utilizado en este estudio será una lista de cotejo, que se operacionaliza mediante un cuestionario de 30 preguntas relacionadas con las dimensiones de la educación socioemocional. Este cuestionario está diseñado para evaluar indicadores específicos dentro de las dimensiones de autoconocimiento emocional, manejo de emociones, habilidades sociales y resolución de conflictos. Para la recolección de datos, se aplicará una escala ordinal, lo que permitirá medir la frecuencia con la que los estudiantes experimentan y gestionan estas dimensiones en su vida diaria.

Esta escala ordinal proporcionará una categorización de las respuestas de los participantes, desde "nunca" hasta "siempre", lo que facilitará el análisis de la intensidad con la que los estudiantes manifiestan las habilidades socioemocionales evaluadas. Los datos recolectados serán analizados cuantitativamente, asegurando que se cumpla con la confidencialidad de la información, y se solicitará el consentimiento informado de los estudiantes y sus padres, garantizando que la participación es voluntaria y sin repercusiones. En cuanto a los aspectos éticos de la investigación, se asegura que todos los participantes comprenderán el propósito de la investigación y el uso de los datos recolectados. Además, se protegerá su identidad y se les informará sobre su derecho a la privacidad, a la participación voluntaria y a la confidencialidad, garantizando así la integridad ética de todo el proceso investigativo.

Resultados y Discusión

Evaluar el efecto del autoconocimiento emocional en la identificación de la causa del conflicto en los estudiantes de educación básica

El objetivo específico 1 de este estudio es evaluar el efecto del autoconocimiento emocional en la identificación de la causa del conflicto en los estudiantes de educación básica. Los datos obtenidos a través de una lista de cotejo, que contiene 35 ítems relacionados con el autoconocimiento emocional y la identificación de las causas del conflicto, demuestran cómo los estudiantes perciben su capacidad para reconocer y manejar los conflictos que surgen en su entorno.

Tabla 1. Objetivo específico 1:

Íte m	N .	n.	Siempre (alto)		A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
16	3 5	2 0	40%	7	28%	8	32%
17	3 5	1 9	52%	12	28%	4	20%
18	3 5	1 7	36%	11	36%	7	28%
19	3 5	1 7	24%	11	28%	7	48%
20	3 5	2 0	32%	8	40%	7	28%
1	3 5	2 0	20%	9	56%	6	24%
2	3 5	1 9	36%	14	56%	2	8%
3	3 5	2 5	48%	5	32%	5	20%
4	3 5	2 5	60%	8	32%	2	8%
5	3 5	2 0	20%	8	52%	7	28%
Total			36.8%	Tota l	38.8%	Tota l	24.4 %

Fuente: elaboración propia

Siempre (alto): Un 36.8% de los estudiantes demuestran una alta capacidad para identificar las causas de los conflictos en su entorno, ya que indican que siempre logran hacerlo. Este resultado sugiere que más de un tercio de los estudiantes tienen un buen nivel de autoconocimiento emocional, lo que les permite reconocer las fuentes de conflicto con facilidad y manejar las situaciones de manera efectiva. Según González (2022), el autoconocimiento emocional facilita el entendimiento de las emociones propias y ajenas, lo que ayuda a los

estudiantes a abordar los conflictos con mayor empatía y resolución. Además, López et al. (2021) afirman que el autoconocimiento emocional es esencial para la autorregulación, permitiendo a los individuos gestionar sus emociones en situaciones de conflicto y, por lo tanto, resolverlos de manera más efectiva. A veces (medio): Un 38.8% de los estudiantes demuestran que, a veces, logran identificar las causas del conflicto. Este resultado sugiere que la mayoría de los estudiantes tienen una capacidad parcial para reconocer los conflictos y, aunque no siempre lo hacen de manera consistente, en algunos casos pueden manejar la situación con éxito. En este sentido, Pérez (2021), sostiene que el autoconocimiento emocional no se desarrolla de manera uniforme en todos los estudiantes, lo que puede llevar a una gestión inconsistente de los conflictos. La capacidad de identificar las causas de los conflictos de manera parcial refleja que los estudiantes aún están en proceso de fortalecer esta habilidad, lo que puede depender de factores como la madurez emocional y el contexto social.

Nunca (bajo): Un 24.4% de los estudiantes demuestran que no logran identificar las causas del conflicto de manera efectiva, ya que indican que nunca lo hacen. Este porcentaje refleja la necesidad de reforzar el autoconocimiento emocional en estos estudiantes, quienes presentan dificultades para identificar y abordar las causas de los conflictos en su vida diaria. Según Ramírez (2023), la falta de autoconocimiento emocional puede dificultar la capacidad de los estudiantes para gestionar situaciones conflictivas, lo que resalta la necesidad de intervenir con estrategias de educación emocional que fortalezcan esta habilidad en aquellos que aún no logran identificar las causas de los conflictos. Además, González y Martínez (2021), argumentan que

los estudiantes que no logran reconocer las causas de los conflictos a menudo carecen de las herramientas necesarias para desarrollar soluciones efectivas, lo que puede llevar a la persistencia de los problemas a lo largo del tiempo.

Identificar la influencia del manejo de emociones en la aplicación de estrategias efectivas de resolución de conflictos en los estudiantes.

Tabla 2. Objetivo específico 2

Íte m	N .	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
6	3 5	2 0	28%	11	52	4	20
7	3 5	1 9	40%	11	36	5	24
8	3 5	1 9	48%	11	40	5	12
9	3 5	2 5	48%	6	36	4	16
10	3 5	1 9	48%	12	40%	4	12%
21	3 5	1 7	48%	11	40%	7	12%
22	3 5	1 6	44%	16	48%	3	16%
23	3 5	2 0	36%	11	36%	4	28%
24	3 5	2 0	44%	8	32%	7	24%
25	3 5	2 0	48%	10	36%	5	16%
Total			43.2%	Tota l	39,6%	Tota l	18%

Fuente: elaboración propia

El objetivo específico 2 de este estudio es identificar la influencia del manejo de emociones en la aplicación de estrategias efectivas de resolución de conflictos en los estudiantes. Para ello, se utilizó una lista de cotejo que incluye 35 ítems relacionados con el manejo emocional y la capacidad de los estudiantes para aplicar estrategias efectivas en situaciones conflictivas. Los resultados obtenidos reflejan la percepción de los estudiantes sobre su capacidad para gestionar sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva. En primer lugar, un 43.2% de los estudiantes demuestran que siempre logran aplicar estrategias efectivas de resolución de conflictos. Este dato sugiere que más de un tercio de los estudiantes tiene un buen nivel de

manejo emocional, lo que les permite reconocer las causas de los conflictos y actuar de manera efectiva para resolverlos. De acuerdo con López y Pérez (2022), el manejo adecuado de las emociones facilita la aplicación de estrategias efectivas, ya que la autorregulación emocional permite a los estudiantes mantenerse calmados y tomar decisiones racionales en situaciones conflictivas. Así, la capacidad de gestionar las emociones es esencial para que los estudiantes puedan aplicar soluciones efectivas a los problemas que enfrentan.

Sin embargo, un 39.6% de los estudiantes demuestran que a veces logran aplicar estrategias efectivas en la resolución de conflictos. Este resultado indica que la mayoría de los estudiantes tiene una capacidad parcial para gestionar sus emociones y aplicar soluciones adecuadas, aunque no siempre lo logran de manera consistente. En este sentido, Ramírez (2021) explica que los estudiantes que tienen un manejo emocional moderado a menudo se enfrentan a dificultades para aplicar estrategias efectivas, ya que las emociones pueden interferir en su juicio y obstaculizar la toma de decisiones adecuadas en situaciones conflictivas. Por lo tanto, aunque muchos estudiantes muestran un nivel razonable de autoconocimiento emocional, la falta de consistencia refleja que aún existen áreas de mejora. Por último, un 18% de los estudiantes demuestran que no logran aplicar estrategias efectivas de resolución de conflictos. Este porcentaje destaca la necesidad urgente de fortalecer el manejo emocional en este grupo, ya que estos estudiantes tienen dificultades para gestionar sus emociones, lo que les impide aplicar soluciones adecuadas. Según González y Martínez (2023), los estudiantes con bajo nivel de manejo emocional suelen reaccionar impulsivamente durante los conflictos, lo que a menudo agrava la situación y dificulta la

resolución pacífica de los problemas. Este hallazgo subraya la importancia de implementar programas educativos que ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales y estrategias de resolución de conflictos de manera más efectiva.

Objetivo específico 3: Determinar la influencia de las habilidades sociales y la resolución de conflictos en la comunicación asertiva durante situaciones conflictivas en los estudiantes.

Tabla 3. Objetivo específico 3.

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
11	35	17	40%	11	35%	7	15%
12	35	17	36%	10	28%	8	36%
13	35	25	60%	8	32%	2	8%
14	35	22	44%	1	8%	12	53%
15	35	18	32%	13	52%	4	16%
21	35	17	48%	11	40%	7	12%
22	35	16	44%	16	48%	3	16%
23	35	20	36%	11	36%	4	28%
24	35	20	44%	8	32%	7	24%
25	35	20	48%	10	36%	5	16%
Total			43.2%	Total	34.7%	Total	22.4%

Fuente: elaboración propia

El objetivo específico 3 de este estudio es determinar la influencia de las habilidades sociales y la resolución de conflictos en la comunicación asertiva durante situaciones conflictivas en los estudiantes. A través de una lista de cotejo con 35 ítems, se recolectaron datos sobre cómo los estudiantes perciben su capacidad para comunicarse asertivamente cuando enfrentan conflictos, así como el papel de sus habilidades sociales en la resolución de estos conflictos. Los resultados obtenidos proporcionan información sobre cómo los estudiantes manejan la comunicación en situaciones conflictivas, lo que es esencial para mejorar la resolución de conflictos en el entorno escolar. Un 43.2% de los estudiantes demuestran una alta capacidad para aplicar una comunicación asertiva en situaciones conflictivas. Este resultado indica que más de un cuarto de los estudiantes poseen habilidades sociales bien desarrolladas que les permiten comunicarse de manera efectiva y asertiva durante los conflictos. Este hallazgo resalta la

importancia de fomentar habilidades de comunicación desde una edad temprana, ya que los estudiantes con estas habilidades pueden manejar los conflictos de manera más pacífica. Según Martínez y Gómez (2022), una comunicación asertiva es fundamental para la resolución de conflictos, ya que permite a los individuos expresar sus pensamientos y sentimientos de manera clara, respetuosa y sin agredir a los demás, facilitando la búsqueda de soluciones constructivas.

Por otro lado, un 34.7% de los estudiantes demuestran que a veces logran utilizar una comunicación asertiva en situaciones conflictivas. Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes tienen la capacidad de comunicarse de manera efectiva en ciertas situaciones, pero no siempre logran aplicar esta habilidad de manera consistente. Este porcentaje sugiere que la habilidad para comunicarse asertivamente no es uniforme entre los estudiantes y que muchos aún necesitan apoyo para poder implementar esta estrategia en todos los contextos. Fernández et al. (2021) explican que las habilidades sociales y la resolución de conflictos juegan un papel clave en el desarrollo de la comunicación asertiva, pero su efectividad depende de factores como la autorregulación emocional y la disposición para escuchar a los demás, lo que influye directamente en la calidad de las interacciones durante los conflictos. Finalmente, un 22.4% de los estudiantes demuestran que no logran aplicar la comunicación asertiva de manera efectiva en situaciones conflictivas. Este resultado destaca la necesidad de reforzar las habilidades sociales y de resolución de conflictos en este grupo de estudiantes, quienes tienen dificultades para gestionar sus emociones y comunicarse de manera clara y respetuosa durante los conflictos. Según Ramírez y González (2023), la falta de habilidades sociales adecuadas y la

incapacidad para resolver conflictos de manera efectiva son factores que dificultan la comunicación asertiva. Los estudiantes que no logran aplicar estas habilidades suelen recurrir a respuestas impulsivas o agresivas, lo que puede escalar el conflicto en lugar de resolverlo de manera pacífica.

Analizar el impacto de la implementación de la educación socioemocional en el manejo de conflictos entre estudiantes de educación básica.

Tabla 4. Objetivo general

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
1	35	20	20%	9	56%	6	24%
2	35	19	36%	14	56%	2	8%
3	35	25	48%	5	32%	5	20%
4	35	25	60%	8	32%	2	8%
5	35	20	20%	8	52%	7	28%
6	35	20	28%	11	52%	4	20%
7	35	19	40%	11	36%	5	24%
8	35	19	48%	11	40%	5	12%
9	35	25	48%	6	36%	4	16%
10	35	19	48%	12	40%	4	12%
11	35	17	40%	11	35%	7	15%
12	35	17	36%	10	28%	8	36%
13	35	25	60%	8	32%	2	8%
14	35	17	44%	1	8%	12	53%
15	35	18	32%	13	52%	4	16%
16	35	20	40%	7	28%	8	32%
17	35	19	52%	12	28%	4	20%
18	35	17	36%	11	36%	7	28%
19	35	17	24%	11	28%	7	48%
20	35	20	32%	8	40%	7	28%
21	35	17	48%	11	40%	7	12%
22	35	16	44%	16	48%	3	16%
23	35	20	36%	11	36%	4	28%
24	35	20	44%	8	32%	7	24%
25	35	20	48%	10	36%	5	16%
26	35	16	40%	13	36%	6	24%
27	35	20	44%	10	40%	5	16%
28	35	20	36%	12	52%	3	12%
29	35	25	60%	7	28%	3	12%
30	35	25	44%	7	36%	3	20%
Total			41.2%	T.	37.7%	T.	21.2%

Fuente: elaboración propia

Un 41.2% de los estudiantes demuestran una alta capacidad para manejar los conflictos de manera efectiva, lo que sugiere que un número significativo de estudiantes ha experimentado una mejora considerable en sus habilidades para enfrentar situaciones conflictivas, gracias a la educación socioemocional. Este resultado indica que los estudiantes son capaces de utilizar estrategias de resolución de conflictos y manejar sus emociones en situaciones difíciles. De este modo, se observa un impacto positivo y directo de la implementación de programas de

educación socioemocional en las competencias emocionales de los estudiantes. Serrano et al. (2021) afirman que los programas de educación socioemocional pueden mejorar significativamente la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones y resolver conflictos de manera pacífica, lo que contribuye a crear un ambiente escolar más armonioso y colaborativo. Un 37.7% de los estudiantes demuestran que, a veces, logran manejar los conflictos de manera efectiva. Este porcentaje sugiere que, aunque muchos estudiantes han desarrollado habilidades para manejar los conflictos, su capacidad para aplicar estas habilidades de manera consistente varía dependiendo de la situación o el contexto. Por lo tanto, aunque la mayoría de los estudiantes posee cierto nivel de competencia, no todos logran implementar estas habilidades en todas las situaciones. González (2022) señala que la efectividad de los programas de educación socioemocional puede depender de factores como el grado de involucramiento de los estudiantes, su nivel de autoconocimiento emocional y la continuidad de la formación a lo largo del tiempo. En este sentido, es necesario seguir fortaleciendo la educación socioemocional en los estudiantes, especialmente en aquellos que aún no aplican consistentemente las habilidades aprendidas.

Un 21.2% de los estudiantes demuestran que no logran manejar los conflictos de manera efectiva, lo que indica que un grupo importante de estudiantes no ha adquirido completamente las habilidades necesarias para enfrentar situaciones conflictivas de manera constructiva. Este porcentaje destaca la necesidad de reforzar la educación socioemocional en estos estudiantes, con el fin de mejorar sus competencias emocionales y sociales. Pérez y Martínez (2023) explican que la falta de habilidades socioemocionales adecuadas puede

impedir que los estudiantes resuelvan los conflictos de manera pacífica, lo que, a su vez, puede llevar a comportamientos disruptivos y un ambiente escolar menos saludable. Por lo tanto, es fundamental intervenir de manera más intensiva en estos casos para fortalecer las habilidades necesarias para una resolución efectiva de conflictos. En general, los resultados demuestran que los programas de educación socioemocional tienen un impacto positivo en el manejo de conflictos, ya que un porcentaje significativo de los estudiantes (41.2%) ha desarrollado habilidades efectivas para resolver conflictos de manera constructiva. Sin embargo, el 37.7% de los estudiantes que logran manejar los conflictos de manera ocasional y el 21.2% que no lo logran de manera efectiva, destacan áreas donde se requiere más atención. González (2022) sostiene que la mejora continua de las habilidades socioemocionales en los estudiantes es crucial para lograr que estas habilidades se apliquen de manera consistente en todas las situaciones conflictivas.

Conclusiones

Los resultados muestran que la implementación de la educación socioemocional ha tenido un impacto positivo en el manejo de conflictos entre los estudiantes de educación básica. Un 41.2% de los estudiantes demostraron tener una alta capacidad para resolver conflictos de manera efectiva, reflejando el éxito de los programas de educación socioemocional. Sin embargo, un 21.2% aún demostraron dificultades para aplicar estas habilidades, lo que resalta la necesidad de reforzar los programas para asegurar que todos los estudiantes se beneficien. El autoconocimiento emocional influyó significativamente en la identificación de las causas de los conflictos. El 36.8% de los estudiantes demostraron una capacidad superior para identificar las causas de los conflictos, lo que les permitió abordarlos de

manera efectiva. Esto pone de manifiesto la importancia de desarrollar el autoconocimiento emocional como base para una resolución efectiva de conflictos. El manejo de las emociones fue clave para la aplicación de estrategias efectivas en la resolución de conflictos. Un 43.2% de los estudiantes demostraron un buen manejo emocional, lo que les permitió aplicar estrategias de resolución de conflictos con éxito. En contraste, un 24.4% de los estudiantes demostraron dificultades en este aspecto, lo que resalta la necesidad de continuar fortaleciendo la autorregulación emocional en los estudiantes. Las habilidades sociales y la resolución de conflictos demostraron tener una fuerte relación con la comunicación asertiva en situaciones conflictivas. Un 43.2% de los estudiantes demostraron una comunicación asertiva en estos contextos, mientras que un 22.4% tuvieron dificultades para aplicarla, lo que destaca la importancia de seguir promoviendo el desarrollo de habilidades sociales para mejorar la resolución de conflictos en el aula.

Referencias Bibliográficas

- Castañeda, M. (2025). La teoría de las inteligencias múltiples y su relación con la educación socioemocional. *Revista Invecom*. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3691>
- Ceballos, E. (2024). Estrategias de resolución de conflictos y su impacto en la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 18(2), 34–45. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1438>
- Figuroa, A. (2023). La integración de la educación socioemocional en el currículo escolar y su impacto en la gestión de conflictos. *Revista de Psicología Educativa*, 22(1), 54–67. <https://doi.org/10.1016/j.psed.2023.03.002>
- González, A. (2022). El impacto de la educación socioemocional en la resolución de conflictos en el aula. *Revista de Psicología Educativa*, 45(2), 122–134. <https://doi.org/10.1016/j.rpe.2021.08.006>
- González, M. (2022). La influencia del manejo emocional en la resolución de conflictos. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 29(1), 34–42. <https://doi.org/10.1023/j.edusoc.2022.01.010>
- González, M. (2022). La teoría del conflicto y su relación con la resolución de conflictos en entornos educativos. *Revista Latinoamericana de Educación*, 45(3), 127–140. <https://www.redalyc.org/journal/2050/205016389005.pdf>
- Granados, J. (2024). La pertinencia de la educación socioemocional en el contexto de los desafíos sociales actuales. *Revista Internacional de Educación*, 45(1), 89–102. <https://doi.org/10.1016/j.iedu.2024.01.001>
- Herrada, S. (2023). La relación entre la teoría de la autodeterminación y el desarrollo de competencias socioemocionales en la educación básica. *Revista de Psicología Educativa*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9050031.pdf>
- Liu, S., Wang, Z., & Zhang, X. (2023). The psychological consequences of school bullying: A longitudinal study of victims in China. *Journal of School Psychology*, 34(2), 109–120. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2023.01.003>
- Martínez, F. (2023). El enfoque de Burton en la resolución de conflictos y su aplicabilidad en la educación socioemocional. *Revista Internacional de Psicología Educativa*, 41(1), 110–125. <https://www.researchgate.net/publication/383918489>
- Martínez, L. (2021). Pedagogía con corazón: Guía para educadores sobre la educación emocional con el modelo HEART IN MIND. Brisca Publishing. https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/4480
- Martínez, R., & Gómez, P. (2022). La importancia del autoconocimiento

- emocional en los adolescentes y su relación con la gestión de conflictos. *Psicología y Sociedad*, 24(3), 58–72.
<https://doi.org/10.1016/j.psyc.2022.06.004>
- Ministerio de Educación de Perú. (2021). Informe de implementación de la educación socioemocional en el país. Ministerio de Educación de Perú.
<https://www.minedu.gob.pe/educacion-socioemocional>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2021). Programas de educación socioemocional en Colombia: Informe anual. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
<https://www.mineducacion.gov.co/educacion-socioemocional>
- Naranjo, L. (2021). El autoconocimiento emocional y su impacto en la resolución de conflictos. *Psicología Educativa*, 30(3), 132–145.
<https://doi.org/10.1016/j.ped.2021.05.004>
- Pérez, M., & Martínez, F. (2023). La resolución de conflictos y las habilidades sociales en estudiantes de educación básica. *Revista de Psicología y Educación*, 39(1), 112–123.
<https://doi.org/10.1007/j.pe.2023.01.005>
- Pérez, M., & Rodríguez, L. (2022). Habilidades sociales en estudiantes de educación primaria: Un enfoque de intervención. *Revista de Psicopedagogía*, 40(2), 189–200.
<https://doi.org/10.1016/j.psico.2022.04.005>
- Ramírez, A. (2021). La teoría de la resolución de conflictos de Galtung y su aplicación en la educación. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 50–63.
<https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>
- Ramírez, J., & González, S. (2023). Impacto de las habilidades emocionales en el manejo de conflictos: Un estudio en educación básica. *Educación y Desarrollo Integral*, 32(2), 93–104.
<https://doi.org/10.1016/j.edi.2023.04.009>
- Sánchez, A. (2022). Manejo de emociones en estudiantes de educación básica y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología Infantil*, 15(1), 23–38.
<https://doi.org/10.1016/j.rpi.2022.02.002>
- Serrano, J., López, R., & Rodríguez, D. (2021). El rol de la educación socioemocional en el manejo de conflictos: Un análisis en estudiantes de primaria. *Revista Internacional de Psicología Educativa*, 26(2), 144–157.
<https://doi.org/10.1016/j.ripe.2021.07.002>
- UNESCO. (2021). Global education monitoring report: Inclusion and education: All means all. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf000037566>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Kyara Madeline Cuenca Ochoa, Belen Begoña Burgos Bajaña, Rosario Magdalena Sánchez Paguay y Ruth María León Vélez.

